1 · Badilla Iglesia de Nuestra de Señora de la Expectación

2 · Carbellino Iglesia de San Miguel Arcángel

3 · Muga de Sayago

Ermita de Nuestra Señora de Fernandiel

4 · Palazuelo de Sayago Iglesia de San Benito

5 · Torrefrades Iglesia de La Presentación de Nuestra Señora

6 · Villamor de la Ladre Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles

7 · **Villar del Buey** Iglesia de Santa Marina

8 · Muga de Alba Iglesia de Santa Eulalia

9 · Carrascal de Velambélez Iglesia de Nuestra Señora del Castillo

10 · La Vídola Iglesia de Nuestra Señora de la Inmaculada

11 · Picones
Iglesia de San Ildefonso

12 · San Pelayo de la Guareña Iglesia de San Pelayo

13 · Valsalabroso Iglesia de San Ildefonso

14 · VillarmuertoIglesia de San Cipriano

15 · Aldeadávila de la Ribera Ermita del Santo Cristo del Humilladero

16 · Villaseco de los Reyes Ermita de Nuestra Señora de los Reyes



"La única forma de entender la pintura es ir y verla"

(Auguste Renoir)











La "Ruta de los murales de la Edad Moderna" forma parte del proyecto PATRIMONIO CULTURAL EN COMÚN (0145_PATCOM_2_E), que cuenta con e apoyo del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) en su programa INTERREG V-A DE COOPERACIÓN TRANSFRONTERIZA ESPAÑA-PORTUGAL (POCTEP) 2014-2020.

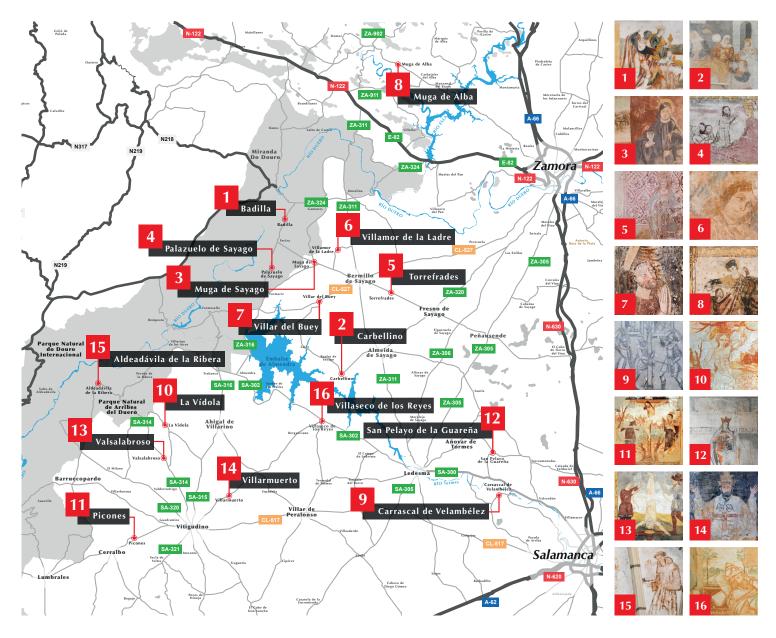
Ermita del Santo Cristo del Humilladero **Aldeadávila de la Ribera** Salamanca

Según ha publicado el cronista Luis Mata, la localidad de Aldeadávila no contaba en 1610 con ermita del Humilladero, situación que dada la bonanza económica del lugar en este momento no tardó en solventarse. Aunque la obra se concertó al año siguiente, llama la atención que tardará en rematarse cerca de una década, fundamentalmente si tenemos en cuenta el pequeño tamaño del edificio. Se trata de un sencillo templo de planta rectangular, testero plano a los pies y portada hacia el oeste que mostraba al caserío de la villa lo inacabado de su fábrica, concebida con unas pretensiones que debieron tornarse inasumibles.

Acabada la arquitectura se emprendería la labor de decoración del edificio, momento en el que se llevarían a cabo las pinturas murales. No las buscaremos, como ya resultará habitual, en los muros de su capilla, sino que tendremos que mirar hacia lo alto, hacia la bóveda de crucería con terceletes que cubrió el único tramo de la ermita. Supone este conjunto, pues, el colofón de una asentada tradición pictórica que nos legó en todo este entorno (salmantino, zamorano y portugués) cuantiosos ejemplos ejecutados desde finales del siglo XV hasta el segundo cuarto del XVI.

Los cuatro plementos principales, de mayor tamaño, pegados a los muros de la cabecera están ocupados por otros tantos personajes sedentes, en ocasiones acompañados por figuras de menor tamaño, entre los que distinguimos al Padre Eterno y a los Padres de la Iglesia Latina, San Agustín, San Ambrosio y San Jerónimo. En los plementos más cercanos al testero y al hastial se pintaron cuatro ángeles o arcángeles, todos en idéntica postura y portando en sus manos o junto a ellos algún elemento identificativo, dos de ellos con arma Christi (clavos, escalera, dogal o flagelos...) y los otros representando al Ángel Custodio, que se acompaña de un niño, y a San Miguel venciendo al demonio. Por otra parte, los plementos que miran hacia los costados de la ermita muestran otras tantas figuras de cuerpo entero, aunque en este caso representando santos y apóstoles, como San Antonio de Padua o San Francisco de Asís.







Dieciséis iglesias y ermitas, ocho de la provincia de Zamora y otras tantas de la de Salamanca, componen esta "Ruta de los murales de la Edad Moderna". En el

noroeste salmantino se visitarán las iglesias de Carrascal de Velambélez, La Vídola, Picones, San Pelayo de la Guareña, Valsalabroso, Villarmuerto y las ermitas de Villaseco de los Reyes y Aldeadávila de la Ribera.

Mientras en las comarcas zamoranas de Sayago y Alba se podrá optar por los templos de Muga de Alba, Badilla, Carbellino, Palazuelo de Sayago, Torrefrades, Villamor de La Ladre, Villar del Buey o la ermita de Muga de Sayago. Son estos los conjuntos pictóricos más destacados, aunque su entorno próximo está cuajado de ejemplos similares, murales que tapizaban la capilla mayor de los templos saltando, en ocasiones, hacia su nave. Narraciones evangélicas y vidas de santos que poblaron estos muros como manifestación de la piedad y la devoción de las gentes, pero también para ser usadas como verdaderas biblias ilustradas.